

Oleaginosos y derivados: situación actual y perspectivas

Ing. Agr. Gonzalo Souto

La expansión de la agricultura oleaginosa ha sido el factor principal del extraordinario dinamismo exhibido por el sector agrícola en nuestro país en los últimos años. Un favorable contexto externo sumado a elementos favorables del entorno económico doméstico y las importantes transformaciones ocurridas en la base productiva agrícola (cambio técnico, en la gestión y organización de las empresas, ingreso de nuevos agricultores, etc.) están entre los factores más relevantes que han dado origen a ese proceso.

En la coyuntura se aguarda estabilidad en el área de siembra total de oleaginosos, aunque con evoluciones muy distintas entre cultivos, con previsiones de aumento para la soja y de caída para el girasol, en dinámicas que estarían muy influidas por aspectos agronómicos, ya que los mercados continúan mostrando un escenario relativamente favorable para la actividad.

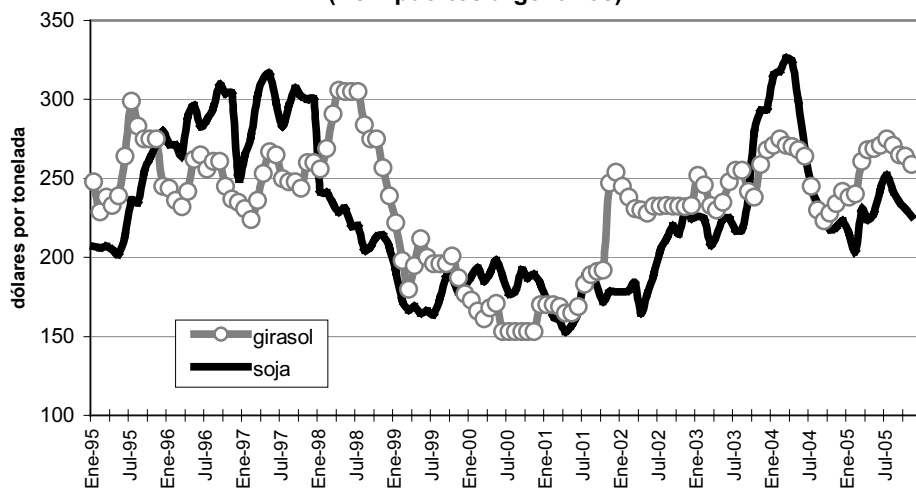
1. EL MARCO INTERNACIONAL¹

El mercado externo de los granos oleaginosos, aunque con fuertes altibajos, ha mantenido un tono de firmeza en los últimos años, exhibiendo una tendencia alcista más o menos sostenida luego del período de profunda caída de los precios de fines de 2000 y comienzos de 2001. La dinámica es algo diferente para el girasol y la soja. En el girasol la tonificación del mercado ha permitido que los precios se ubiquen en niveles similares a los máximos registrados en el último quinquenio. En cambio, en el caso de la soja la recuperación no ha sido suficiente para permitir reeditar los altos precios alcanzados a fines de 2003 y comienzos de 2004.

El precio FOB medio del girasol en los puertos argentinos, en la segunda mitad de 2005, se ubicó en US\$ 267 por tonelada, un 14% y 6% por encima de la media de iguales períodos de 2004 y 2003 (US\$ 234/t y US\$ 253/t, respectivamente). En el caso de la soja el promedio fue de US\$ 237/t FOB en la segunda mitad de 2005, un aumento de 4% respecto de la segunda mitad de 2004 (US\$ 228/t), pero un descenso de 8% en relación a igual período de 2003 (US\$ 257/t) (Gráfica 1).

¹ La información de base para este apartado surge del USDA (EEUU), Oil World (Alemania), SAGPyA (Argentina) y CONAB (Brasil).

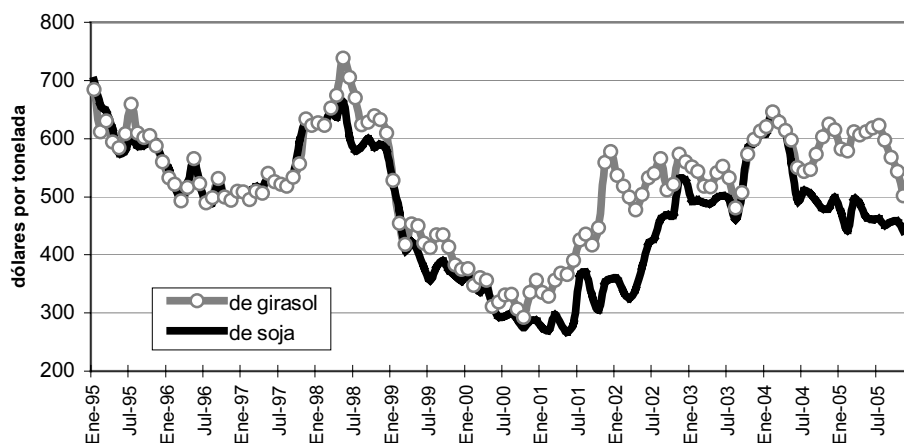
**Gráfica 1. Precios de granos oleaginosos
(FOB puertos argentinos)**



Fuente: OPYPA en base a información de SAGPyA

Los precios de los aceites culminan el año 2005 exhibiendo una tendencia declinante. En el caso del girasol la caída se acentuó marcadamente en los últimos meses, lo que permitió reducir la amplia “brecha” que mantenía respecto del aceite de soja desde fines de 2004 (Gráfica 2).

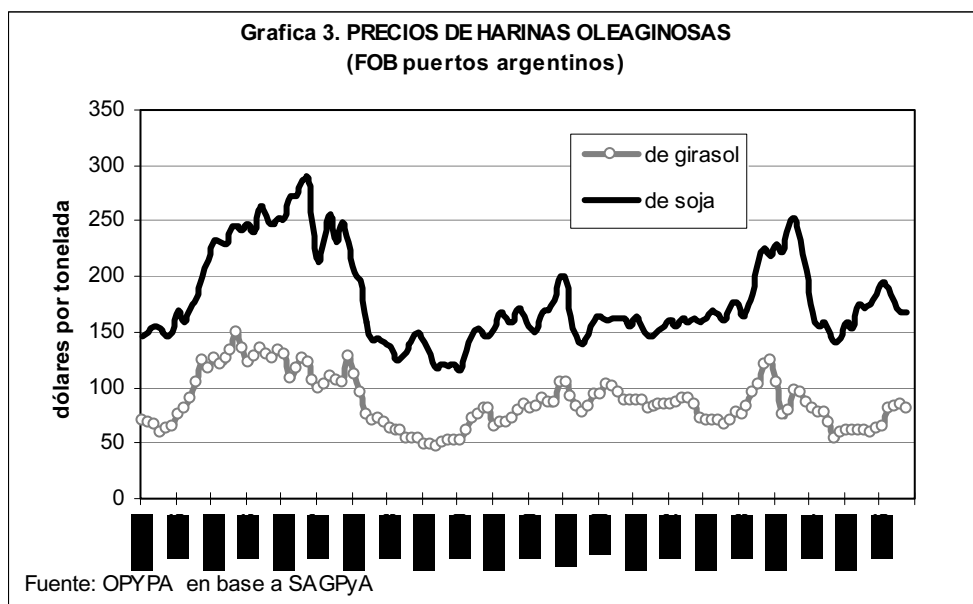
**Gráfica 2. Precios de los aceites
(FOB puertos argentinos)**



Fuente: OPYPA en base a SAGPyA

Los precios del aceite de girasol se han ubicado en promedio para la segunda mitad del año en US\$ 567/t FOB en los puertos argentinos, 3% debajo de la media de igual período de 2004 (US\$ 585/t) y 3% por encima del precio medio de la segunda mitad de 2003 (US\$ 551/t). El aceite de soja, en igual comparación cae sostenidamente hasta US\$ 454/t FOB puertos argentinos, 8% menos que en 2004 (US\$ 495/t) y 16% menos que en 2003 (US\$ 541 en el último semestre de 2003).

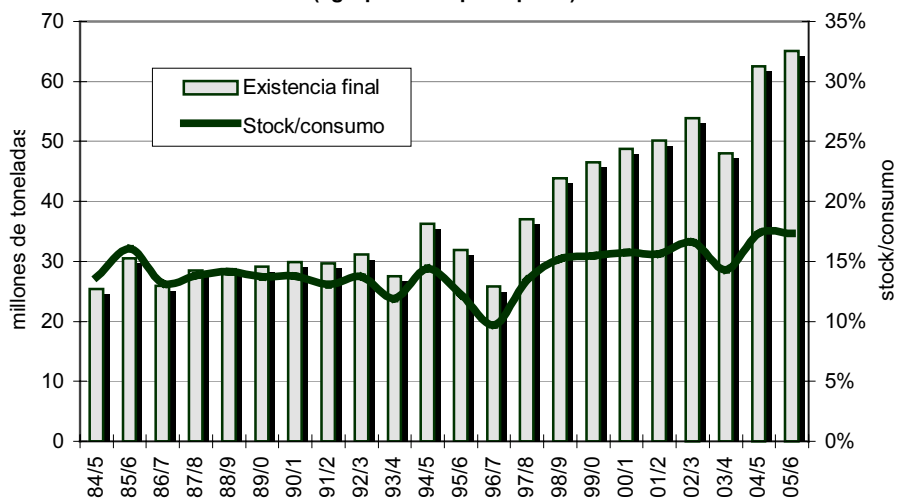
Las harinas de soja y girasol, en cambio, muestran una significativa recuperación en 2005, luego de su evolución declinante de 2004. Los precios medios de la segunda parte del año fueron U\$S 79 y 179/t FOB para las harinas de girasol y soja respectivamente, lo que marca aumentos relativo de 14% y 17% en cada caso, respecto de los promedios en la segunda mitad de 2004 (Gráfica 3).



Respecto de la evolución de las disponibilidades mundiales de granos y derivados (aceites y harinas) pueden destacarse los siguientes elementos:

- las proyecciones indican que las existencias agregadas de los diez principales granos oleaginosos se incrementarían un 4% en el ciclo 2005/06. Las previsiones ubican la relación *existencias/consumo* en el elevado 17,4% alcanzado en el ciclo previo (Gráfica 4).

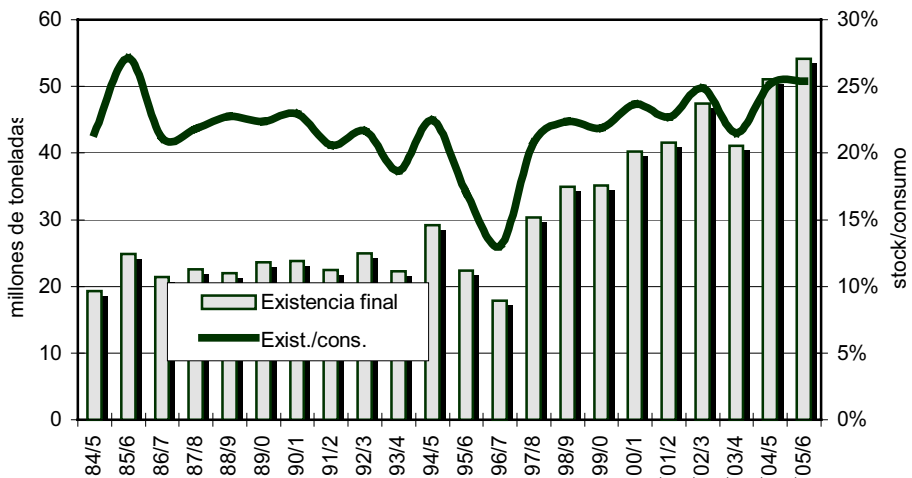
**Gráfica 4. Existencias mundiales de granos oleaginosos
(agrupa los 10 principales)**



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/05

- La evolución agregada está explicada por la dinámica de las disponibilidades de soja, dado su alto peso relativo en el conjunto (explica el 83% de las existencias mundiales). Al cabo del ciclo 2005/06, las existencias absolutas de grano de soja crecerían un 6%, mientras que su nivel relativo (medido por la relación *existencias/consumo*) se mantendría en el alto nivel de 25% alcanzado el ciclo pasado (Gráfica 5).

Gráfica 5. Existencias mundiales de grano de soja

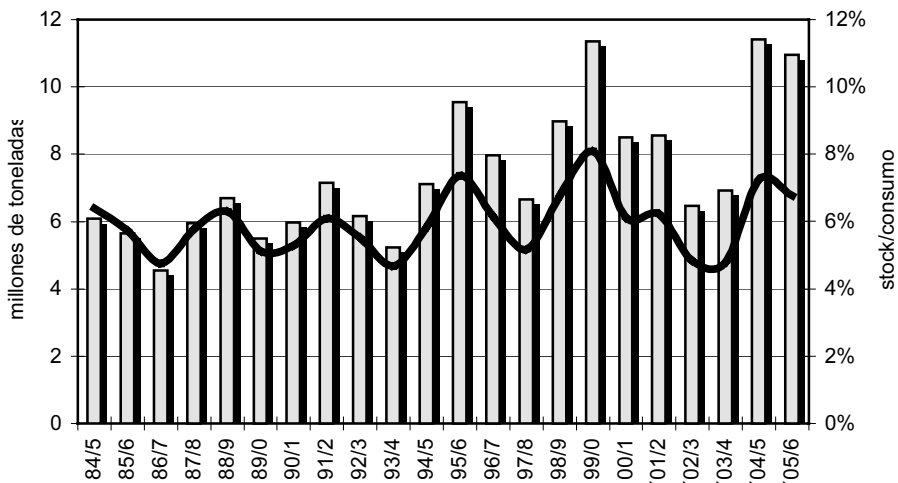


Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/05

- Como contraste, el conjunto compuesto por los restantes otros nueve granos oleaginosos² muestra proyecciones de caída en sus existencias agregadas, tanto en términos absolutos como relativos (Gráfica 6).

² Incluye algodón, maní, girasol, colza, sésamo, pepita de palma, lino, ricino y coco.

**Gráfica 6. Existencias de nueve granos oleaginosos
(excluida la soja)**



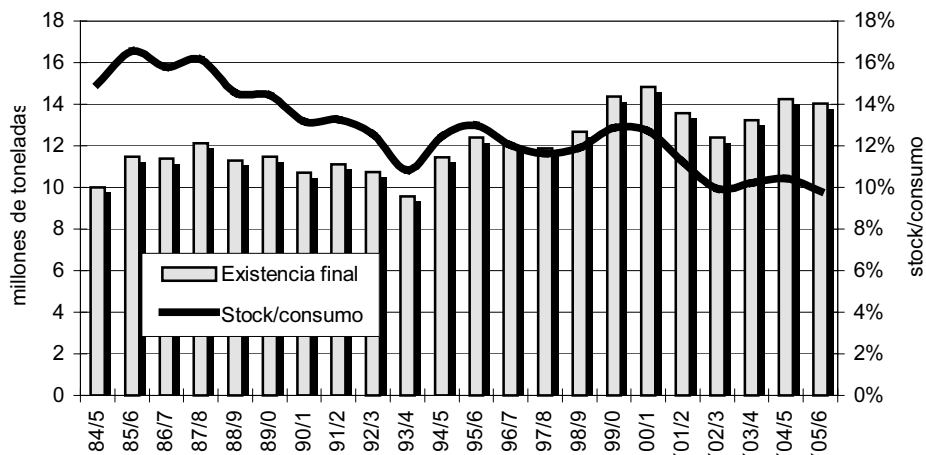
Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/05

- Las existencias del conjunto de 17 principales aceites y grasas³ tendrían un descenso de 2% (lo que quebraría dos ciclos consecutivos de recuperación). También caerían en forma relativa, esperándose un descenso en el indicador *existencias/consumo* (algo por debajo del 10%) (Gráfica 7).
- En el conjunto de las 12 principales harinas oleaginosas⁴ se proyecta una nueva expansión de las existencias globales. El aumento sería de 3% (8,9 millones de toneladas vs. 8,6 millones al fin del ciclo 2004/05), pero no ocasionaría aumentos en la relación *existencias/consumo* que se mantendría en el nivel de 3,7% exhibido en el ciclo previo (Gráfica 8).

³ Incluye 14 aceites (soja, algodón, maní, girasol, colza, sésamo, maíz, oliva, palma y pepita de palma, coco, lino, ricino y pescado) y tres grasas.

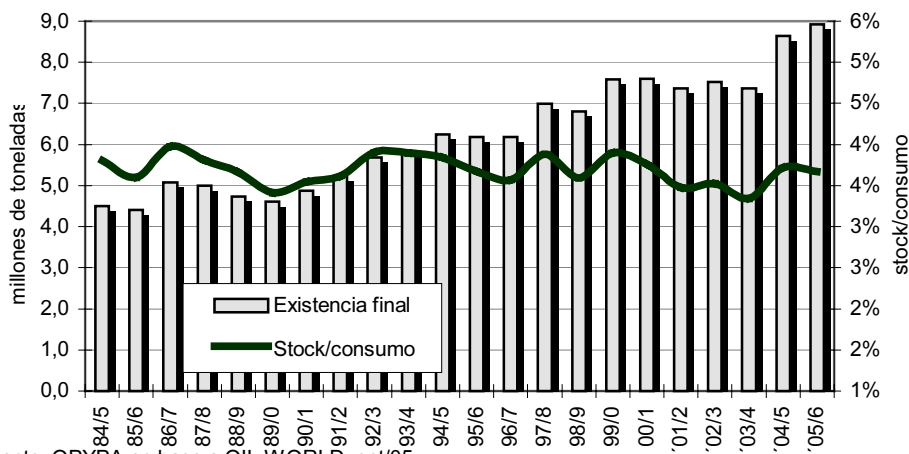
⁴ Incluye harinas de soja, algodón, maní, girasol, colza, "corn gluten-feed", "corn germ-meal", sésamo, pepita de palma, coco, lino y pescado.

**Gráfica 7. Existencias de aceites y grasas
(agrupa las 17 principales)**



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/05

**Gráfica 8. Existencias de harinas oleaginosas
(incluye las doce principales)**



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/05

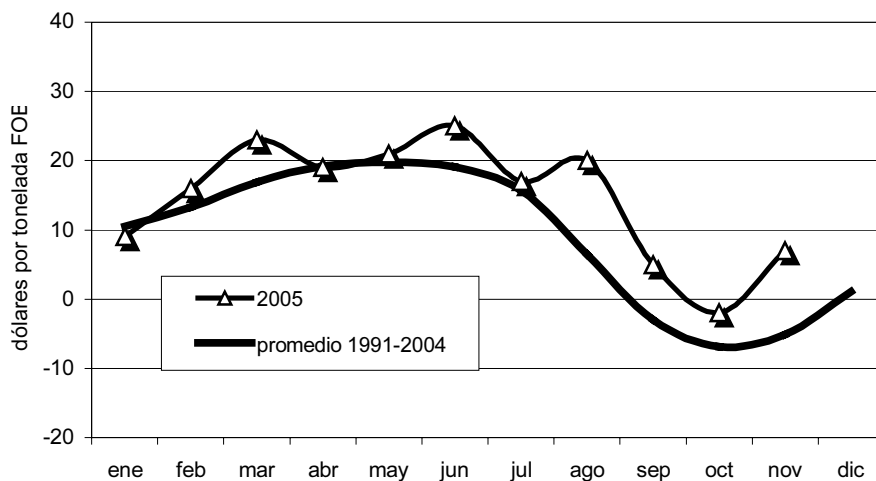
- En el caso concreto de la soja se destaca la evolución antagónica proyectada para las cosechas en los principales exportadores, grupo que incluye a EEUU y los países del MERCOSUR más Bolivia. Mientras en los EEUU se proyectan descensos más o menos significativos en la producción

2005/06 (varían entre 3% y 8% según las diferentes fuentes consultadas), en los otros exportadores se espera un aumento de 11,5%.

- La producción de soja sudamericana alcanza un claro liderazgo tanto en el volumen global de cosecha (aproximadamente 105 millones de toneladas, frente a 83 millones de EEUU) como en su participación relativa en el comercio mundial (que alcanzaría a 55% en el ciclo 2005/06, frente a 43% de los EEUU, líder absoluto de otrora).
- En Brasil la CONAB (octubre/05) proyecta aumentos de 13% (prevén 58 millones de toneladas en el ciclo 2005/06), lo que derivaría en aumento de las exportaciones brasileñas de 14% a 19%, superiores a las 24 millones toneladas. Mientras tanto en Argentina las previsiones del USDA (nov/05) indican un crecimiento de 4% en la cosecha, que superaría las 40 millones de toneladas, lo que permitiría que las exportaciones se ubiquen en torno a las 10 millones de toneladas.
- Por el lado de la demanda, toda la atención se concentra en China, responsable del 40% de las importaciones mundiales de grano de soja. Las distintas fuentes coinciden en proyectar caídas en su cosecha, variando la magnitud del descenso previsto (entre 2,3% y 4,4%). De este modo volvería a tener un marcado protagonismo en el comercio importador, previéndose nuevos aumentos de sus importaciones, del orden de 6% a 7%.

De ese modo, la dinámica del comercio hacia China debería mantener su papel determinante en la evolución de los mercados durante el año 2006, al igual que viene ocurriendo en las últimas campañas. Asimismo, también resulta muy probable que una eventual ampliación de las compras chinas sea más accesible para los exportadores de EEUU, con ventajas geográficas claras para atender ese mercado. El grano originado en el sur de América deberá continuar recibiendo fuertes reducciones ("descuentos") en sus cotizaciones para posicionarse competitivamente, al igual que viene ocurriendo en el pasado reciente (Gráfica 9). Este comportamiento se ve adicionalmente acentuado por las importantes subas observadas en el mercado de los fletes marítimos (estrechamente vinculadas a las subas del petróleo).

Gráfica 9. Diferencia estacional de precios del grano de soja entre EEUU y Argentina
(precio FOB en EEUU menos precio FOB en Argentina)



Fuente: OPYPA en base a SAGPyA

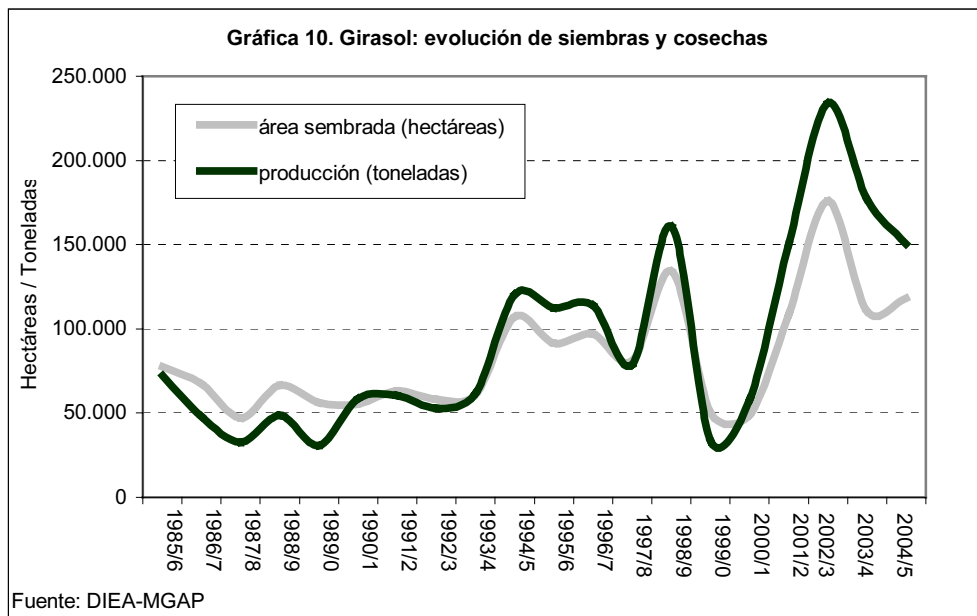
En el caso del girasol debe destacarse el nuevo aumento previsto en la producción en Argentina, que crecería casi 10% hasta 4 millones de toneladas, bastante por encima de los registros de los últimos años (en torno a 3,5 millones de toneladas) pero aún muy debajo de la cosecha récord alcanzada en el año 1999/00, cuando se obtuviera una producción de 7 millones de toneladas.

Finalmente, deben señalarse dos elementos de probable influencia sobre los mercados mundiales. En primer lugar una posible extensión de la epidemia de “gripe aviar” que pudiera impactar adversamente en los mercados de harina de soja (ver al respecto el artículo correspondiente a carne aviar en este mismo Anuario). El otro aspecto es el posible aumento de la demanda de aceites (en particular de palma y soja) derivado de una eventual expansión en el uso de biodiesel, ante el impulso de la suba de los precios del petróleo.

2. EL MARCO INTERNO

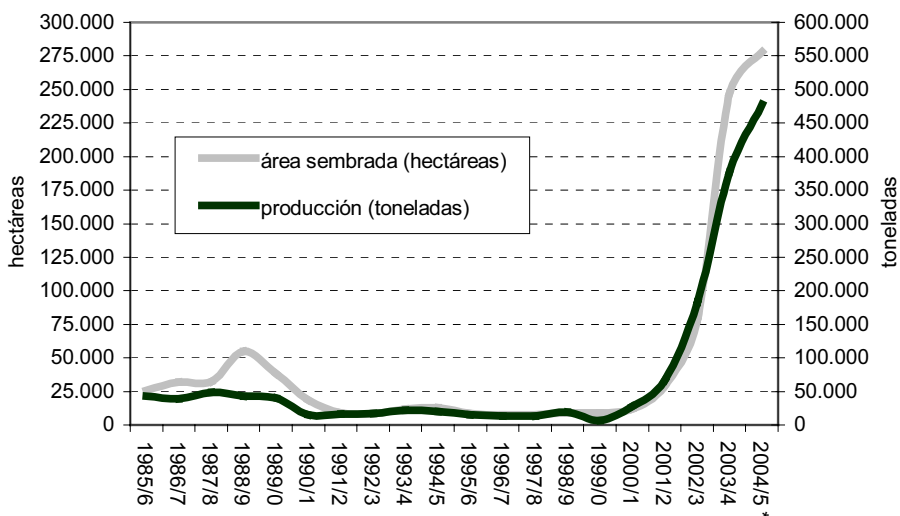
La oferta local de granos oleaginosos se vio nuevamente incrementada durante 2005, lo que permitió un nuevo crecimiento en las exportaciones de la cadena. Este crecimiento ocurrió a pesar de la caída verificada en la producción de girasol, que fue compensada por el aumento en la producción de soja.

La producción de girasol en el ciclo pasado tuvo un descenso de 15% (150.500 t vs. 177.000 t del ciclo previo). Este descenso se explica por la pobre productividad del cultivo (apenas 1.275 kg/ha, 20% menos que el rendimiento medio del año anterior), situación que tuvo origen en los serios problemas sanitarios provocados por la *phomopsis* o “cancro del tallo” (Gráfica 10).



El área y la producción de soja volvieron a niveles récord. Se sembraron casi 280 mil hectáreas, un crecimiento de 13% respecto al año previo. A pesar de los malos rendimientos (por dificultades climáticas) la producción alcanzó un nuevo *récord* de 478 mil toneladas, 27% por encima de la cosecha previa.

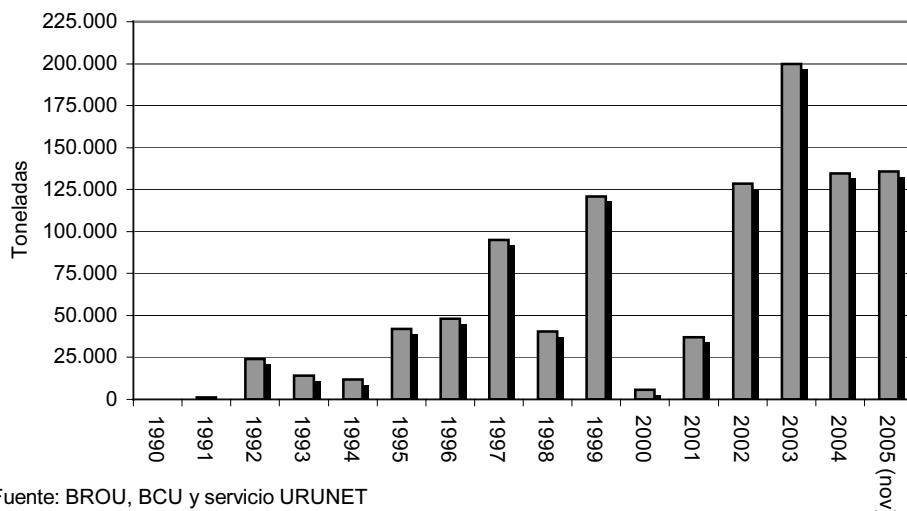
Gráfica 11. Soja: evolución de siembras y cosechas



Fuente: DIEA-MGAP

Las exportaciones de girasol registradas hasta fines de noviembre alcanzaron a 136 mil toneladas, manteniendo un nivel similar a las casi 135 mil toneladas exportadas durante 2004 a pesar del descenso de la cosecha ya mencionado (Gráfica 12).

Gráfica 12. Grano de girasol: volumen exportado

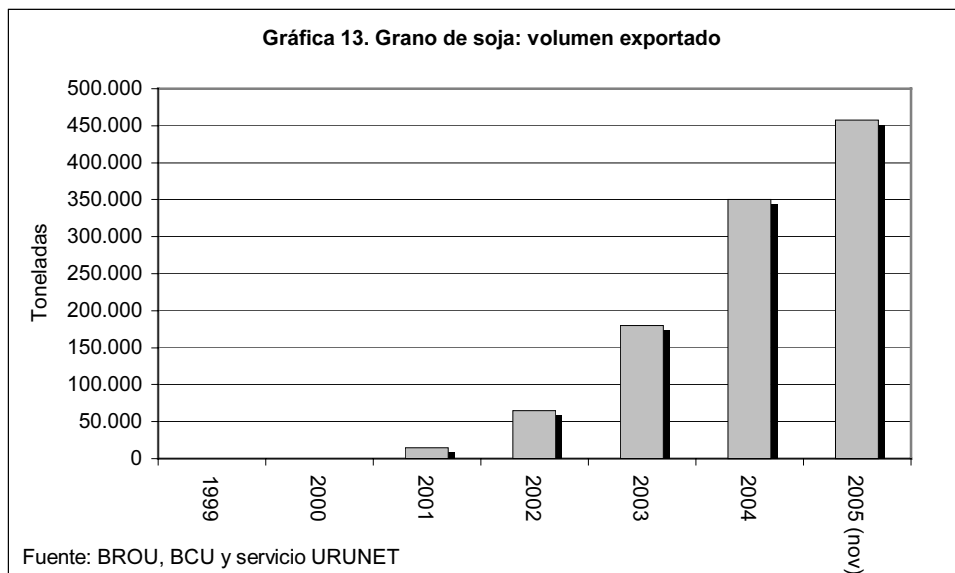


Fuente: BROU, BCU y servicio URUNET

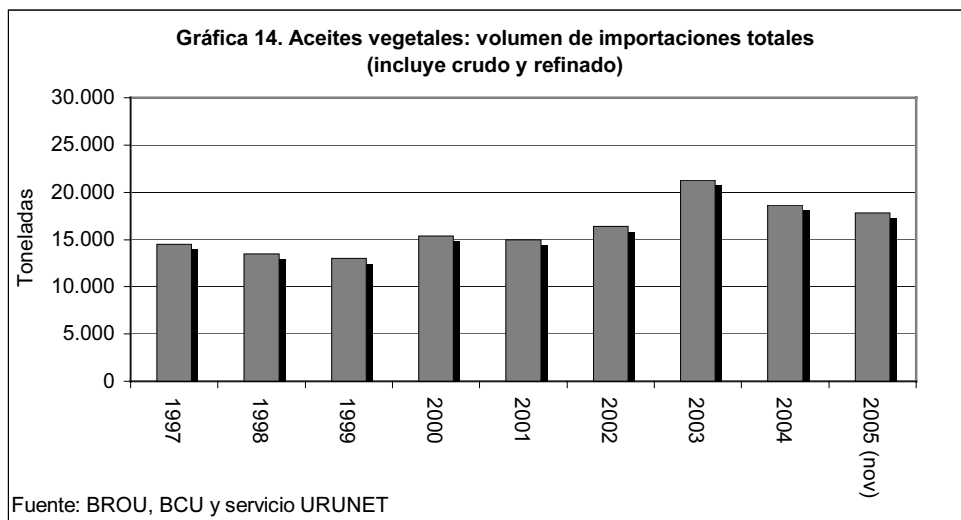
El valor FOB de las ventas al exterior alcanzó los US\$ 34 millones (vs. US\$ 32,3 millones en 2004). El precio medio de las ventas se ubicó en US\$ 251/t FOB, 4,5% por encima del nivel medio de 2004.

En el caso de la soja las ventas al exterior mostraron una fuerte expansión en 2005, apoyada en los aumentos de la última cosecha, alcanzando nuevos *récord*. El volumen exportado durante el período enero – noviembre de 2005 superó las 457 mil toneladas, un crecimiento de 31% respecto de las exportaciones de todo el año 2004 y 30 veces más que las 15 mil toneladas exportadas en el año 2001, cuando reaparecen las exportaciones de soja (Gráfica 13).

El valor de las exportaciones crece con menos intensidad (15%) por la caída de 12% en el precio medio de las exportaciones (US\$ 212/t vs. US\$ 241/t en 2004).



La situación del comercio exterior en la fase industrial de la cadena es sustancialmente diferente, registrándose una sostenida corriente de importaciones de derivados industriales, aceites y harinas. En el caso de los aceites las importaciones alcanzaron casi 18 mil toneladas hasta el mes de noviembre pasado, correspondiendo un 65% a aceite refinado y el 35% restante a compras de aceite crudo para refinar en el país (Gráfica 14).



En el período 1997 – 2004 se importaron 16 mil toneladas anuales de aceites (76% en forma de aceite refinado), algo más del 50% del consumo doméstico. Las dificultades competitivas de la industria aceitera local para sostener su participación en el mercado local (asociadas esencialmente a su escala de producción), se han visto acentuadas en los últimos años por prácticas de *dumping* de varias aceiteras argentinas y por el subsidio que recibe la industria aceitera de ese país a partir del tratamiento tributario diferencial a los productos de de la cadena (con 3,5% más a las materias primas). Esto ha dado origen a la imposición de derechos *antidumping* y *específicos* para las compras de origen argentino (cuadros 1 y 2).

Cuadro 1. Derechos <i>antidumping</i> de aceites (*)	
Aceites mezcla	US\$/litro
Todos los exportadores	0,136
Aceites puros	
Aceitera Martínez S.A.	0,02
Refinerías de Maíz S.A.I.C.F.	0,08
ARCOR S.A.I.F.	0,16
Aceitera General Deheza S.A.	0,26
Nidera S.A.	0,21
Molino Cañuelas S.A.	0,19
Otros exportadores	0,26

Fuente: DNI – MIEM

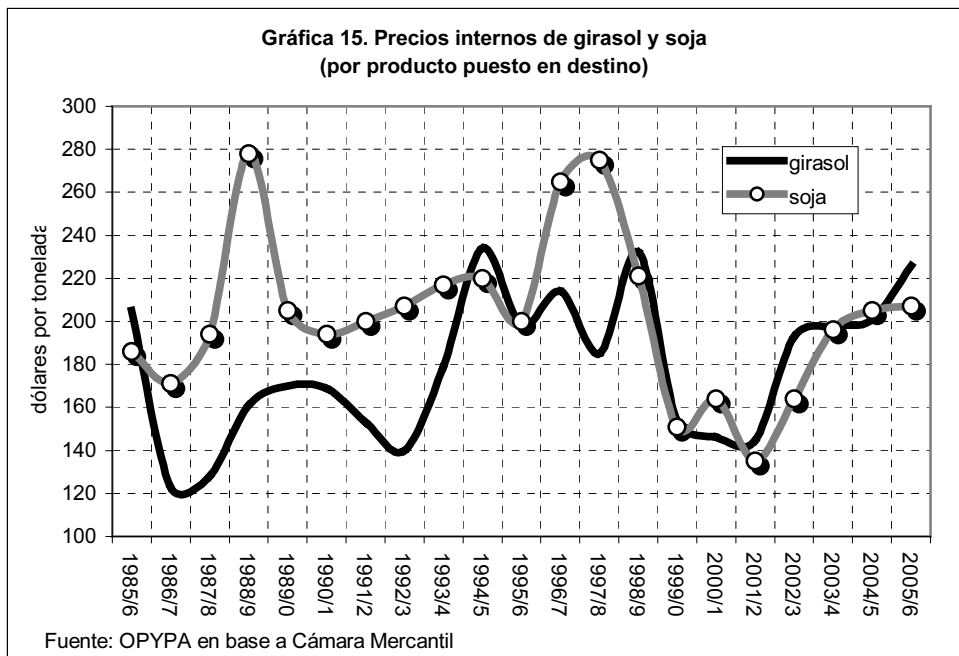
(*) para industrias localizadas en Argentina

Cuadro 2. Aceites: derechos específicos vigentes	
	US\$/kg
Aceite de soja	0,175
Aceite de girasol, refinado	0,215
Aceite de maíz y sus fracciones	0,203
Mezcla aceite refinado envase hasta 5 litros	0,000

Fuente: OPYPa a partir de DNI-MIEM

Asimismo, son también sostenidas las importaciones de harinas oleaginosas. Durante 2005 las importaciones de harina y expeller de soja alcanzaron las 46 mil toneladas, por un valor de US\$ 8,9 millones. En igual período las importaciones de harina de girasol alcanzaron a 36.500 toneladas por un valor de US\$ 2,9 millones.

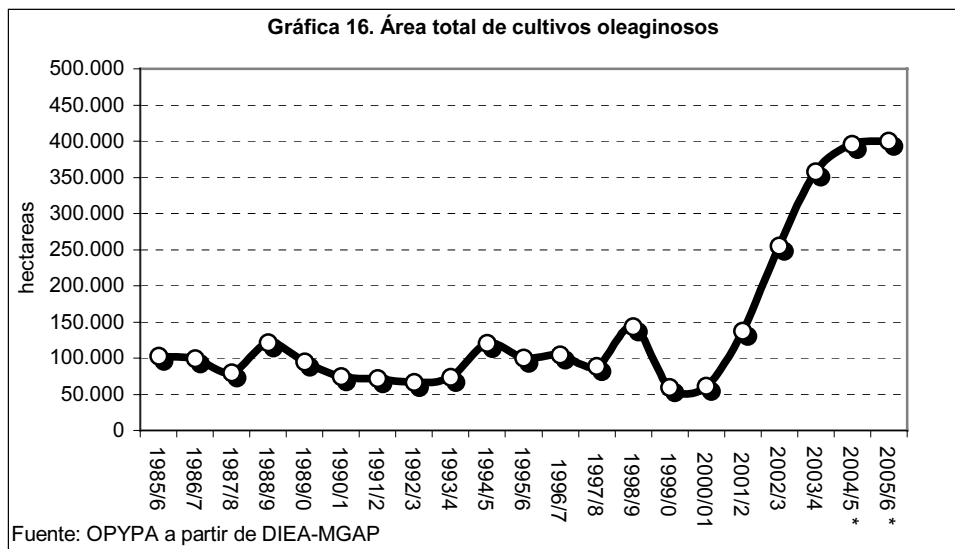
Los precios domésticos en 2005 se mantuvieron tonificados, en un comportamiento alineado con la evolución de los mercados externos. El precio del girasol promedió los US\$ 226 por tonelada y en el caso de la soja los precios medios se ubicaron en US\$ 207 la tonelada, puesto en destino (Gráfica 15).



Esos promedios pueden reflejar inadecuadamente los efectivamente recibidos por los agricultores, habida cuenta de la amplia influencia de las ventas anticipadas asociadas a los mecanismos contractuales entre productores, proveedores de insumos y exportadores, para la canalización del financiamiento hacia la actividad agrícola

La superficie de siembra de oleaginosos tendría una evolución estable en el ciclo 2005/06, esperándose un área total de 400.000 hectáreas (Gráfica 16). No obstante, la evolución de cada cultivo sería muy diferente. La intención de siembra relevada por DIEA en el mes de agosto pasado, indicó una expectativa de fuerte descenso en el área de girasol que sería neutralizado por un nuevo aumento en la superficie de soja.

El área proyectada para el girasol es de apenas 70.000 hectáreas, lo que –de confirmarse– marcaría una caída de más de 40% respecto al ciclo previo. En el caso de la soja las previsiones ubican las siembras en un rango de 315 a 325 mil hectáreas, que implicarían aumentos relativos de 13% a 17% respecto del ciclo 2004/05. La fuerte declinación en la intención de siembra de girasol en un contexto de buenos precios para el producto, debe asociarse a los serios problemas sanitarios causados por la *phomopsis* o “cancro del tallo”, enfermedad que viene provocando daños crecientes y ampliando su área de influencia en los últimos tres ciclos, y para la que aún no se dispone de prácticas seguras de manejo.



Debe completarse la caracterización de la coyuntura de la cadena oleaginosa mencionando la existencia de nuevos impulsos por expandir la superficie de colza (canola), a partir de algunos emprendimientos privados que están intentando organizar esquemas de producción bajo contrato. El tema debe ser seguido con atención, habida cuenta de la importancia que podría tener en los sistema de rotaciones la disponibilidad de una alternativa agrícola “no gramínea” para siembras de ciclo invernal y –desde el punto de vista industrial– de una materia prima oleaginosa de oferta más temprana.